

EDITORIAL

## Unidad frente a la amenaza de Putin

Con la entrada de Suecia y Finlandia, la OTAN reforzaría su carácter democrático frente a los regímenes autoritarios afines a Vladimir Putin

La entrada en la OTAN solicitada al unísono por Suecia y Finlandia es consecuencia directa de la agresión del régimen de Vladimir Putin contra Ucrania, una amenaza que han decidido afrontar junto a las demás democracias dejando atrás un neutralismo de décadas que el Kremlin ha vuelto imposible. Los partidos representativos y la opinión pública de los dos países nórdicos han reaccionado en consecuencia tras años de colaboración con la Alianza Atlántica sin esperar a que la estrategia de defensa de la UE adquiriera entidad propia. La organización -y España como uno de sus socios- no solo tiene la obligación de atender la doble petición garantizando la seguridad de quienes la formulan en los términos del artículo 5 de su tratado durante el tiempo preciso para su integración efectiva. Tiene además la necesidad para con los ciudadanos de ampliarse por un flanco tan sensible como la frontera con Rusia desde el Báltico al Ártico. Aunque tan significativo como eso es que con la entrada de Finlandia y de Suecia se reforzaría el carácter democrático de la OTAN frente a los regímenes autoritarios que apadrina, segunda o promueve Putin. La ampliación representaría un contrapunto para socios como Turquía o Hungría, y también para gobiernos tan comprometidos con Ucrania como el de Polonia. Las reservas expuestas por el régimen de Recep Tayyip Erdogan responden a algo más que a un momento de oportunidad para hacer valer su posición geoestratégica o a la incomodidad de encontrarse en el foro atlántico con un país de acogida, como Suecia, hacia quienes alegan verse perseguidos en Turquía. Erdogan se adelanta a la confrontación entre los dos extremos que solo pueden coexistir en la OTAN de manera crítica en cuanto a derechos humanos y libertades. Del mismo modo que la incorporación de Finlandia y Suecia desbarata los prejuicios de las izquierdas respecto a la actualidad de la Alianza, desmonta la pretensión de que en su seno puedan anidar con comodidad proyectos liberales o populistas eventualmente receptivos a las intenciones de Moscú.

### La ampliación representaría un contrapunto para socios como Turquía o Hungría

## La violencia machista no cede

Los malos tratos y el control entre adolescentes han dado "un paso atrás", y dos de cada cinco mujeres menores de 25 años manifiestan haber sufrido violencia machista. Una realidad más que preocupante y que invita a un reflexión profunda y actuar en consecuencia. Las fórmulas adoptadas por la Administración tratan de ponerle freno, sin lograr todo el éxito deseado. Después de todas las medidas y la labor de concienciación social que se está intentado llevar a cabo para tratar de erradicar esta lacra, los jóvenes expresan la percepción de gravedad ante la violencia contra las mujeres, pero, como muestran las cifras, aún está lejos de traducirse en los hechos deseados. Urge tomar conciencia de que contribuir a terminar con esta terrible forma de violencia es una tarea en la que debe implicarse la sociedad en su conjunto. No hay otro camino.

# Calidad y sostenibilidad del sistema de salud

La mejora de cualquier sistema sanitario no debiera realizarse si no es con la participación de todos los agentes implicados

Miguel Ángel Oneca



Con la llegada de la pandemia de la covid-19, toda la sociedad fue consciente de la importancia de contar con unos servicios sanitarios de calidad. Y como es obvio, dichos servicios hay que costearlos. En Navarra, más del 26% del presupuesto no financiero del Gobierno para 2022 se va a destinar a salud, 1.261 millones, un gasto que aumenta año tras año, siendo la tercera región española con el gasto por habitante más elevado (1.915 euros), solo por detrás de País Vasco y Asturias.

Una encuesta encargada por el departamento de Salud, llevada a cabo en septiembre de 2021, pero cuyas conclusiones se conocieron hace pocas semanas, indicaba que los navarros "mantienen una alta valoración de la atención sanitaria pública de Navarra". Desconozco los criterios de elaboración de la misma, pero sus resultados contrastan con el malestar patente en la sociedad. La covid ha sido el detonante que ha hecho más patentes las carencias de un sistema que ya arrastraba desde hace tiempo fallos importantes. Listas de espera en aumento -cuando en otras regiones ya van de bajada-, quejas y reclamaciones en máximos, consultas presenciales a las que durante muchos meses ha sido casi imposible acceder, centralitas telefónicas colapsadas... Estos hechos han sido, y mucho me temo que algunos todavía se mantienen, la realidad en Navarra.

Lo fundamental es conseguir optimizar al máximo la calidad y la gestión del servicio sanitario. Porque la sanidad afecta a todos por igual, sin distinción de clases ni partidos y, por tanto, requiere de un amplio consenso de todas las fuerzas políticas. Especialistas en el tema, como los profesionales

del Sindicato Médico Navarro, han denunciado en numerosas ocasiones la escasez de médicos en nuestra región. De nada sirve que Navarra sea la sexta CCAA con mayor número de centros de atención primaria por 100.000 habitantes, por encima de la media nacional, la quinta en centros de salud y la sexta en consultorios locales, si estas infraestructuras no cuentan con los profesionales necesarios para llevar a cabo las consultas. Siempre debemos pensar en optimizar la calidad dentro de un sistema sostenible, donde el personal se lleva más de la mitad del gasto del departamento.

Cuando hablo de sostenibilidad no me estoy refiriendo a recortes. Estoy pensando en eficiencia, y sin demonizar, por ejemplo, la tan fructífera colaboración público-privada, o contando ahora más que nunca con la innovación, la tecnología y la digitalización. Estas son palancas fundamentales para mejorar los procesos y la seguridad del paciente dentro del sistema sanitario, así como para conocer los resultados que se van obteniendo. Los datos de actividad que se manejan en la actualidad no son suficientes para determinar el valor de nuestro sistema sanitario y, por tanto, su eficiencia. Entendiendo como valor la relación entre los resultados de mejora relevante obtenidos para el paciente y los recursos utilizados.

Igualmente habrá que abrir un proceso de reflexión valiente que nos sirva para identificar y modificar, en la medida de lo posible, elementos anacrónicos presentes en

nuestro sistema sanitario, propios del siglo pasado, que constituyen serios condicionantes para una atención sanitaria de calidad centrada en el paciente. Los sistemas de contratación, por ejemplo, entrarían dentro de estos elementos anacrónicos presentes a los que me refiero.

Siendo conscientes de que el PERTE para la Salud de Vanguardia, enmarcado en el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia de la Unión Europea, va a ser una oportunidad única para posicionar a nuestro país como líder en el sector sanitario y farmacéutico, lo debemos aprovechar por su gran capacidad de arrastre sobre la actividad y el empleo.

Me consta que al Gobierno de Navarra también le preocupa el tema, de ahí que haya encargado a la AIReF (Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal) el análisis de la eficacia y eficiencia del gasto público sanitario. Estoy convencido de que el estudio de la AIReF será impecable y solo espero que sea tenido en cuenta para la toma de decisiones posteriores.

La mejora de cualquier sistema sanitario no debiera realizarse si no es con la participación de todos los agentes implicados, poniendo los problemas de los pacientes y profesionales en primer plano y con incrementos de financiación ligados a mejoras y objetivos concretos. Objetivos como que se reduzca la lista de espera de navarros para primera consulta, que en marzo de 2021 alcanzó los 55.255 pacientes. De no ser así, la salud puede convertirse en un "saco sin fondo", donde la transparencia y a la evaluación de resultados brillen por su ausencia. Debemos aspirar a un sistema de salud donde la gestión no sea la pega, como lo es ahora. Donde las decisiones técnicas las tomen los expertos y no los políticos de turno (cada uno con su color), decisiones consensuadas y normalizadas, sin olvidarnos de la colaboración público-privada. Donde podamos atraer y retener a más profesionales, que han demostrado en la época covid que el problema no radica en ellos.



Miguel Ángel Oneca Eransus  
Miembro del think tank Institución Futuro

## DIARIO DE NAVARRA Fundado en 1903

EDITA: Diario de Navarra, S.A.

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Luis Colina Lorda

DIRECTOR GENERAL José Manuel Erro Miranda

DEPÓSITO LEGAL:

Edición General NA-5-1958/ISSN: 1577-6301.

Edición Estella NA-296/2001/ISSN 1577-6263.

Edición Tudela. NA-297/2001 / ISSN: 1577-6255

DOMICILIO SOCIAL Y ADMINISTRACIÓN

Zapatería, 49. Apartado, 5 - Pamplona 31001

Teléfono 948 22 13 55

REDACCIÓN

Carretera de Zaragoza, s/n. Cordovilla 31191

redaccion@diariodenavarra.es

Grupo La Informació

DIRECTOR Miguel Ángel Riezu Boj

SUBDIRECTORES

Nacho Calvo (Contenidos) y Fernando Hernández

(Transformación y Desarrollo Digital).

REDACTORES JEFES

Luis Guinea, José J. Murugarren,

Jesús Rubio, Marcos Sánchez y Luis M. Sanz.

JEFES DE SECCIÓN

José María Belcos, Fernando Clordia,

José Carlos Cordovilla y Germán Larrañaga.

DELEGACIÓN DE ESTELLA Carlos II el Malo, 7

Tfnos.: 948 546301/948 546330. Fax: 948 546063

DELEGACIÓN DE TUDELA. Plaza Sancho el Fuerte, 7

Tfnos.: 948 410310/948 848409. Fax: 948 410887

Prohibida toda reproducción a los efectos del artículo 32.1. párrafo segundo de la Ley de Propiedad Intelectual, conforme a la redacción dada por la Ley 23/2006, de 7 de julio.

TELÉFONOS

Centralita 948 236050

Redacción 948 236050

Fax Redacción 948 150484

Publicidad 948 221355

Fax Publicidad 948 206048

Distribución 948 236000

Suscripciones 948 076068